

La Lola se va a los puertos

Josefina Molina. España. 1993. 104 min. Color. v.o.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *La Lola se va a los puertos*.

Nacionalidad: España. **Año de producción:** 1993.

Director: Josefina Molina.

Guión: Josefina Molina, José Manuel Fernández, R. Molina (Historia: Antonio Machado, Manuel Machado).

Producción: Lotus Films Internacional S.L.

Productor: Luis Méndez.

Fotografía: Teo Escamilla.

Montaje: Carmen Frías.

Ayte. de dirección: Martín Sacristán.

Música: Juan Manuel Cañizares, Diego Carrasco, Ricardo Pachón.

Sonido: Agustín Peinado.

Vestuario: Javier Artiñano.

Maquillaje: Romana González, Josefa Morales.

Decorados: Wolfgang Burmann, Fernando Sáenz.

Intérpretes: Rocio Jurado, Francisco Rabal, José Sancho, Beatriz Santana, Jesús Cisneros, Mari Begoña, Ramón Lillo, Fidel Almansa, Idilio Cardoso, Paco de Ossa, Juan Valdés.

Duración: 104 min. **Versión:** v.o.e. Color.

SINOPSIS

Lola, Célebre cantaora de flamenco y Heredia, su guitarrista, actúan en la fiesta de petición de mano de Rosario, que va a casarse con José Luis, hijo de Don Diego, un rico hacendado. padre e hijo se enamoran de Lola y el choque entre ambos es inevitable. José Luis rompe con Rosario y con su padre y se marcha con Lola. Viven un apasionado idilio, pero nadie los contrata por culpa de Don Diego. Lola comprende que su relación con José Luis no tiene futuro y logra que coincidan en una fiesta Don Diego, José Luis y Rosario para arreglar las cosas.

COMENTARIO

"(...) El género que podríamos llamar folklórico tuvo unas décadas de esplendor en el cine español, con todas nuestras entrañables artistas de la copla haciendo pinitos cinematográficos. Luego cayó prácticamente en el olvido. Tras el boom de hace unos años de Las cosas del querer que concitó un interés masivo tanto en el público popular como en el entendido, hubo un tímido resurgimiento que se saldó con el gran éxito de Yo soy esa (que pretendía ironizar sobre el género) y la diferencia ante El día que yo nací, ambas con nuestra temperamental Isabel Pantoja.

La Lola se va a los puertos quiere ser una recuperación serie de un género de tanta raigambre popular y cuenta para ello con una base literaria importante, la obra de igual título de los hermanos Machado. Cuatro guionistas entre ellos Joaquín Oristrell y la propia directora, Josefina Molina, han desarrollado esta historia de amores, celos y pasiones desatadas que tiene como fondo la Andalucía de 1929.

En el equipo técnico hay nombres prestigiosos de nuestro cine: Teo Escamilla en la fotografía, Wolfgang Burmann en los decorados o Javier Artiñano como figurinista.

Esta versión (la primera es de 1947, dirigida por Juan de Orduña), supone la vuelta al cine de la gran voz española siempre en la cresta de la ola por uno u otro motivo, Rocio Jurado. Detrás de la cámara, Josefina Molina, especialista en dirigir espléndidamente a sus actrices: Concha Velasco en Santa Teresa de Jesús o Lola Herrera en Cinco horas con Mario para teatro y Función de noche para el cine. (...)"



"(...) ... Josefina Molina se ha atrevido a levantar la losa que cubría la versión de Juan de Orduña y como protagonista a Juanita Reina en sus mejores días. Me da la impresión que Josefina ha pretendido demasiadas cosas en esta vuelta al folklore y a los Machado. Estaba por un lado el natural divismo de Rocío Jurado en un momento de singular proyección pública. Rocío es sin duda la voz más esplendorosa entre nuestras cantoras. Y tiene un físico admirable a poco que se lo cultive en la pantalla. Y ha dado muestras de un dramatismo de verdad en sus maneras de hacer y decir la canción, cosa que podría trasladar también a la interpretación de diálogos y actitudes en la película.

Josefina Molina confiaba en ella y quería hacer de ella un símbolo en el que se dieran cita muchos de los tópicos que han conformado y conforman aún la imagen que casi todos tenemos de las tierras de Andalucía. Por otro lado estaba esta misma tierra. Josefina pretendía cargar todas las



imágenes parciales que de Andalucía se tiene. No quería eludirlos, sino irse directamente a ellas para saber que es lo que contienen y contienen de más verdadero. Y, por si estas dos pretensiones no fueran de por si lo suficientemente condicionantes, he aquí que la directora y los cuatro guionistas que La Lola se va a los puertos ha tenido, le han hincado el diente a la Andalucía profunda: la de los pegujaleros estafados por los señoritos, la de los huelguistas que miran torvamente a sus explotadores, la de los sublevados que queman las cosechadoras para que no les quiten el trabajo. A esta Andalucía humillada y ofendida dedica nada menos que una de las secuencias menos explícitamente necesarias del film: la de esa tertulia en que Blas Infante suelta un pequeño mitin y anuncia que Lola va a cantar por primera vez el himno de la Andalucía libre.

En la notable realización técnica que la película tiene -con mención especial a la fotografía de Teo Escamilla- esos distintos



elementos del film no acaban de casar. O se deshilachan excesivamente. Creo que Josefina Molina debiera haberse atrevido directamente con el melodrama que tenía en las manos.

Eso sí: Josefina ha contado con excelentes intérpretes: un Rabal singularmente preciso en el tono y la figura, un Pepe Sancho admirable en su duro silencio y una Beatriz Santana que tiene suficiente dulzura y suficiente dureza. Rocío Jurado, impresionante cuando canta y excelente cuando interpreta. (...)"

Eduardo T. Gil de Muro.

"(...) Tras veinte años alejada de la escena cinematográfica, Rocío Jurado ha resurgido como una estrella con La Lola se va a los puertos, una película realizada a la medida de la gran cantante. (...) Para la producción del film no se ha escatimado medios - una esmerada de reconstrucción de época y profesionales de primera fila, como Teo Escamilla, que crea una fascinante atmósfera con su labor de fotografía, o la competente directora Josefina Molina, que sabe exactamente lo que se lleva entre manos para realizar un producto de calidad. (...)"

Bibliografía

Cine español. 1993. Ministerio de Cultura, Madrid, 1994.

Interfilms. nº 60. Septiembre, 1993.

Reseña, nº 243. Octubre, 1993.

Cineinforme, nº 644. Diciembre, 1993.

